





Estábamos en deuda con Aleco Pandas. Fue el único de los triunfadores que no apareció en el último número de «CORREO DE LA RADIO». Cuando pensábamos que nuestra omisión era irremediable —los participantes extranjeros tomaron al día siguiente de terminar el Festival el avión para sus respectivos destinos— nos enteramos de que los tres cantantes griegos permanecían aún en Barcelona, ventajosamente contratados por Belter para grabar sus canciones en español. Y también supimos que Aleco Pandas iba a actuar en una sala de fiestas de la ciudad durante dos semanas, cobrando una cifra muy respetable. Llamamos inmediatamente al Hotel Manila y concertamos una entrevista con él. Una hora más tarde, ya frente al gran «divo» —que había visto y leído «CORREO DE LA RADIO» —nos disculpamos sinceramente. Corregido el lapsus, la charla se alargó después más de lo previsto: noventa minutos. Con toda justicia, podríamos titularla: «la más larga entrevista del Festival».

## UNOS «OJOS GRISES» SIN DESTINO

Aleco Pandas conserva a primera vista ese aire entre lejano, orgulloso e introvertido que le observamos durante sus actuaciones. Es ese aire que poseen ciertos ídolos cuando actúan, que puede parecer «pose» y que luego es una manera de ser. Muy alto, atildado y pulcro, de una cuidada elegancia, apariencia física y movimientos inconfundiblemente latinos, Aleco Pandas es tan natural en la vida como en el escenario. Produce la impresión de un tenor, seguro de sí mismo y de su voz, y consciente del impacto que ambas cosas unidas producen en la sensibilidad femenina. A pesar de que él asegure que ninguna mujer se ha desmayado por su culpa.

—Usted vino a obtener el primer premio. Recibió de entrada, junto con Guardiola, la ovación más calurosa. Su canción es buena y pegadiza. Entonces, ¿por qué no ganó?

—¡Ah, yo no lo sé! El público lo sabe. El formidable público de ustedes. El eligió: Aleco Pandas, tercero.

—No le eligieron tercero a usted, sino a su canción. «Tus ojos grises», está dirigida a una mujer. ¿A una determinada?

—No, no. Aún no.

—¿Ni griega, ni española...?

—No, no. A todas: Griegas y españolas. Españolas, muy bellas, muy simpáticas.

—¿No notó desde el escenario cómo le miraban ellas?

—No, no lo he visto. Desde allí no se ve al público. Aunque se siente.

—¿Cuál fue para usted la mejor canción del Festival, aparte la suya naturalmente?

—«Presentimientos». Muy bonita. Y muy bien cantada por Guardiola y Lita Torelló. «Bellas» voces, grandes, potentes.

—¿No le gustó la canción ganadora?

—No me entusiasmó, quizá porque el estilo de la canción francesa es muy diferente al de la griega.

—¿No ha cantado nunca ninguna composición francesa?

—Una sola, «Los gitanos», pero creo que ésta es una excepción.

## «TUS OJOS GRISES»: UNA CANCIÓN PARA 1962

¿Cuándo comenzó Aleco Pandas su triunfal carrera de cantante? En 1952. Estudiaba entonces Mecánica en la Escuela de Ingeniería de Atenas. En un Festival organizado por los estudiantes, Aleco subió al improvisado escenario y cantó. Lo hizo tan convincentemente que sus propios compañeros le animaron a presentarse a un Concurso de jóvenes valores. Y a pesar de que a Aleco le gustaba la Mecánica —aún le gusta, según confiesa— los empresarios le pintaron tan azul su horizonte musical, que terminó por profesionalizarse. Su popularidad en Grecia ha ido aumentando año a año, pero es el triunfo en el pasado Festival de la Canción Mediterránea lo que le ha situado definitivamente en la primera línea de los cantantes griegos actuales.

—¿Tiene realmente trascendencia en Grecia el resultado del Festival?

—Enorme. «Dos rosas», ha sido la canción más popular en Grecia este año, después de «Los niños del Pireo». «Agaphimou» también, pero sobre todo «Dos rosas», que ha sido mi éxito más grande, hasta...

—¿Hasta «Tus ojos grises»?

—Sí. Confío mucho en ella. Tal vez sea porque me gusta mucho, pero creo que superará aún en popularidad a «Dos rosas», tanto aquí como en mi país.

—¿Escogió usted la canción?

—La escribió expresamente para mí el autor de «Agaphimou», y la he estado ensayando durante varias semanas.

—¿No recuerda melódicamente a «Los niños del Pireo»?

—«Los niños del Pireo» ha sido la canción de 1960. «Tus ojos grises» lo será de 1962. Dos años, ésa es la diferencia.

—¿Es ese su estilo de canción preferido? ¿Por qué?

—Porque es un estilo inspirado directamente en lo popular. Mire usted, yo creo que las canciones han de ser, antes que todo, populares. Es decir, para que el pueblo las oiga y las cante en sus casas, o en donde trabajan, o en donde se divierten. Por eso me gusta el Festival de ustedes.

—¿Porque es el público quien elige?

—Sí. Y además porque eso mismo de darle una responsabilidad hace que él se la tome seriamente. Esto lo saben en Grecia. Saben que es un Festival justo, donde es el público quien premia, y por eso las canciones ganadoras tienen gran crédito.

—Acepta entonces el resultado como justo...

—Sí, lo acepto. Aunque creo que la batalla de las canciones y de nosotros los cantantes no ha hecho más que empezar. Ahora llega justamente el momento crucial, que es su éxito en el mercado, y su difusión entre el público.

Aleco graba actualmente para Belter en Barcelona, las canciones griegas del Festival, pero... cantadas en español. No hace falta ser adivino para predecir que el disco en cuestión va a constituir uno de los sucesos de la temporada. Aleco nos cuenta que no puede andar por la calle, porque la gente en seguida le reconoce, sobre todo las muchachas, y tiene que empezar a firmar autógrafos.

—¿Qué hace para impedirlo?

—Encerrarme en el hotel. Sólo salgo para grabar o a la sala de Fiestas donde actúo cada noche.

—¿En Grecia le ocurre lo mismo?

—No, allí la gente es menos entusiasta. Entiéndame.